



EXPERIENCIA EN EL EXAMEN PARA ANALISTA FINANCIERO CERTIFICADO (CFA)

Por José Carlos Capuñay Vásquez

Nombre:

Daniela del Pilar Rodríguez Díaz

Profesión o grado de estudio:

Contador Público por la Pontificia Universidad Católica del Perú

Cargo y lugar de trabajo:

Senior Experimentado de Advisory - Ernst & Young

Cuéntanos un poco de tu experiencia preprofesional.

Cuando yo cursaba el octavo ciclo entré a practicar en un empresa donde solo me ocupaba de asuntos de costos y presupuestos; pero no me quedé ahí mucho tiempo pues ese mismo año pasé a hacer mis prácticas, también en contabilidad, en el banco HSBC. En este ambiente aprendí mucho sobre finanzas y me fui dando cuenta de que quería ver la contabilidad desde esa perspectiva más especializada.

Entonces ¿durante tus prácticas en el HSBC fue que nació tu pasión por las finanzas?

Yo podría decir que sí. Luego de practicar seis meses en el área contable, pasé como asistente al área de riesgos de mercado, un campo interesante pues veíamos los riesgos económicos y valorizaciones. En ese momento, descubrí una temática muy distinta que me gustó mucho, ya que no solo manejaba registros contables, sino variables y modelos que mostraban los resultados de las valorizaciones de los instrumentos financieros.

Más adelante, pasé al área de control de inversiones. Allí me encargaba de valorizar las partidas financieras y de llevar su control dentro de los estados financieros. Durante ese tiempo, experimenté varios tipos de discusiones con los encargados de la mesa de inversiones en el banco. Ellos eran los encargados de hacer las inversiones y también hacían sus propias valorizaciones, muchas veces distintas a las nuestras, lo cual generaba conflictos. Hubo algunos problemas, pero todos manejables; sin embargo, pude percatarme de que ellos argumentaban que los contadores no sabían hacer correctamente dichas valorizaciones. Y bueno, desde ese momento me quedé con la idea grabada en la cabeza.

Ah, ¿entonces esa fue la razón para querer dar tu examen de CFA?

En realidad, fue una elección por mi desarrollo profesional. Luego de estar en el área de control de inversiones, pasé al área de manejo de activos y pasivos y calcé con el balance, en donde básicamente me especialicé en asuntos de liquidez y financiamiento a corto y a largo plazo. En ese momento, ya había terminado mis cursos de la facultad, había sacado mi título, y no era más asistente, sino analista de riesgos de mercado. En ese entonces, yo me dedicaba a ver los registros y la emisión de los estados financieros, pero quienes validaban las cifras eran cada uno de los usuarios. Justo en ese momento, me di cuenta de que muchas veces nos quedamos trabajando solo en los registros, y es por eso que los analistas nos ven como si no aportáramos nada, pero eso no es verdad; pensé

entonces que me gustaría estudiar más.

¿Qué tan importante era que tú invirtieras en dar ese examen?

En realidad es muy importante para cualquier profesional que quiera dedicarse al ámbito financiero. Por ejemplo, en las entidades financieras, para que una persona pueda tener una posición de inversionista dentro de su mesa de dinero, debe contar con una certificación internacional que la faculte con niveles académicos suficientes como para tomar una decisión de inversión; y, por otro lado, tiene que tener una certificación de ética profesional. En otras palabras, es muy importante si uno se quiere desempeñar dentro de este rubro.

¿Y en qué consiste ese examen?

Es un examen en inglés que consta de ocho partes. Los temas netamente financieros son cinco, luego tenemos Economía (macroeconomía y microeconomía), Contabilidad (NICs y USGAAP) y Ética Profesional. De todos estas áreas, Ética es la que tiene mayor peso. Si uno sale desaprobado en Ética, no aprueba el examen, sin importar el resultado en las otras áreas; incluso, uno puede dar un mal examen en los otros temas, pero si salió bien en Ética, es probable que apruebe.

¿Qué tal fue tu experiencia dándolo?

Bueno, fue muy agobiante cuando lo di por primera vez (risas). La verdad es que el examen es fácil, incluso es más fácil para nosotros los contadores, porque prácticamente nuestra carrera está estructurada en función a ese esquema. Sin embargo, cuando yo di el examen, todavía estaba de controller en la mesa de dinero del banco, y además estaba llevando mi diplomado de NICs, entonces no tuve mucho tiempo para terminar de estudiar correctamente todos los libros que tenía que leer para el día del examen. Faltando dos meses para darlo, me retiré del banco para concentrarme y estudiar tranquilamente, pero aun así el tiempo no fue suficiente; y no es que me fuera mal en finanzas, en la mayoría salí con más del 50% de los temas aprobados correctamente, pero no me fue tan bien en Ética y en otro más que solo eran diez preguntas, y casi no tuve tiempo para responderlas. Bueno, luego de esa experiencia que fue en junio de 2010, aún quería aprobar el examen, y me volví a inscribir para darlo en diciembre del mismo año; ya esta vez mejor preparada y con más tiempo logré aprobarlo, incluso superé las notas de los temas en los que me había ido bien.

Entonces, ¿recomendarías dar ese examen? ¿Cómo te inscribes?

El proceso de inscripción y coordinación del examen es virtual, vía Internet y luego mandan todo un paquete de libros para leer (risas). Yo recomiendo leer con paciencia todos los libros, no pasar hojas por más que se crea conocer los temas.

También es recomendable rendir el simulacro que viene con los libros; yo no lo di la primera vez y creo que también por eso fue muy agobiante: básicamente me faltó tener mayor experiencia y con esa herramienta quizás lo hubiera aprobado la primera vez (risas). ¡Traten de no olvidar de eso cuando den el suyo!